

San José, 15 de abril del 2026

Señor  
Rodrigo Arias Sánchez  
Presidente, Asamblea Legislativa

Estimado presidente:

La suscrita, Marulín Azofeifa Trejos, sobreviviente de reiterados actos de violencia sexual por parte del diputado Fabricio Alvarado Muñoz, a lo interno de la Asamblea Legislativa, acudo a usted en búsqueda del mayor resguardo de mis derechos como mujer y denunciante.

No ha sido fácil para mí enfrentarme a una estructura de poder político, religioso y laboral; tampoco ha sido fácil romper el silencio y exponer todos los eventos sufridos, desde el 2018, ante una comisión legislativa de la cual aún espero justicia como para que mis palabras terminen en nada.

Me preocupan grandemente los atrasos en la tramitación de mi caso a los interno de la comisión, las constantes ausencias de los miembros de la comisión por viajes al exterior autorizados por la Asamblea Legislativa y la más reciente cancelación sin justificación a las sesiones ya convocadas para evacuar prueba testimonial.

Todo lo anterior está poniendo en grave riesgo de impunidad mi caso. Los plazos para que la comisión dictamine el informe se acortan y, según el propio reglamento, este asunto debe ser sometido a conocimiento del plenario cuyo cuatrienio está próximo a finalizar.

Le pido que haga todo lo que esté a su alcance para que esta Asamblea Legislativa tome una decisión, que priorice el conocimiento de este asunto en el orden del día y que comprenda que, en sus manos también recae, la garantía de que en el primer poder de la República –del cual yo también fui diputada–, no se toleren las inmunidades frente a la violencia machista.

De usted con toda consideración.

*Marulín Azofeifa Trejos*